

# Entre el virus y el barril

Colombia no está inmune a la crisis en los mercados globales generada por la guerra de precios del petróleo y el coronavirus.

El lunes pasado, el mundo financiero vivió una dramática jornada como producto de la mortal combinación entre la expansión del coronavirus y la recientemente desatada guerra de los precios del petróleo.

Los índices de la mayoría de bolsas del planeta cayeron estrepitosamente, mientras que el barril de crudo experimentó un desplome de más del 25 por ciento, el mayor en tres décadas. Varios parqués, como Wall Street y la Bolsa de Valores de Colombia, tuvieron que detener sus actividades para evitar que el pánico se tomara las operaciones bursátiles.

Al final del día, el pulso entre Rusia y los países productores de petróleo, liderados por Arabia Saudita, inyectó más barriles a un mercado con una demanda ya deprimida, consecuencia de la epidemia del covid-19. Las acciones de compañías petroleras como Ecopetrol registraron grandes caídas, mientras que en Colombia, el dólar marcó un alza de más de 200 pesos y llegó a su máximo histórico de 3.804 pesos. Vía el precio del dólar y el desplome de los precios del barril de crudo, Colombia quedó contagiada de la turbulencia mundial.

A las caídas del 'lunes negro' les siguieron ayer una serie de rebotes. El precio del petróleo Brent se recuperó con una subida del 10 por ciento, a pesar de que los saudíes aseguraron que elevarán su producción a más de 12 millones de barriles diarios en abril, lo que continuaría la pelea. Por su parte, el mercado estadounidense se recuperó un 5 por ciento ante los anuncios del presidente Donald Trump de un paquete de medidas de ayuda desde Washington para enfrentar el coronavirus.

El coctel entre barril por el piso y dólar por

las nubes -aunque ayer cayó 23 pesos, sigue estando muy alto- ha disparado las alertas en el país ante la excesiva dependencia de la economía colombiana de los precios del petróleo. Si bien las autoridades económicas han dado un parte de tranquilidad sobre la solidez de los "fundamentales de la economía", es el momento de revisar las cuentas financieras del Gobierno, construidas con una tasa de cambio y un precio del barril muy diferentes a los actuales.



Si bien las autoridades confirman la solidez de la economía, las herramientas para mitigar los impactos deben estar listas.

Lo más grave es que no se ve en el futuro cercano una resolución respecto a estos dos factores -el coronavirus y la guerra de precios- que libere el mercado del petróleo de las presiones a la baja. Tanto la oferta como la demanda del crudo sufren hoy choques sin pronta solución.

Por el lado de la demanda, la epidemia del covid-19 ha golpeado a China, la segunda economía del mundo, y a sectores como el turismo y el transporte aéreo. Esta caída impedirá aprovechar los precios bajos del barril, generados por la pelea entre Rusia y las naciones productoras de petróleo.

Por el otro, el del coronavirus, el número de casos sigue aumentando: ya va en más de 117.000 en casi un centenar de países. Gobiernos, universidades y empresas están restringiendo la movilidad, cancelando eventos y posponiendo reuniones. La Asamblea del BID en Barranquilla fue responsablemente aplazada ayer, hasta septiembre.

Con la economía mundial entre el virus y el barril, Colombia no está inmune. El país debe tener listas las herramientas para actuar.